

ECO PERIODISTAS

POR UN PLANETA FELIZ



Ferias
DOMINICALES

Compostaje en
LA COMUNIDAD

Desafío
AMBIENTAL

CONTENIDO

6 Feria dominical **COSTO OCULTO**

Huancarani • Centro Yanapanakusun

Ecoperiodistas:

Marco Antonio Quispe Saraya (17 años)
Royer Tecsi Mamani (15 años)
Medalid Quispe Quispe (15 años)



Revista del proyecto
de Ecoperiodistas

Región Cusco

N°1

Diciembre 2024

Edición

Carmen Luisa Barrantes

Diseño y diagramación

Christian Espinoza

Acompañamiento periodístico

Redacción
Pavel Chaparro

Fotografía
Adriana Peralta

Equipo Terre des Hommes Suisse

**Responsable Educación para el
Desarrollo Sostenible – EDS Global**
Horacio Augstburger

Coordinadora Nacional Perú
Carmen Montes

Oficial de Programas Perú
Kelly Torres

**Responsable de incidencia Peru y
Coordinadora Regional de
Comunicaciones América Latina**
Carmen Luisa Barrantes

Agradecimiento especial a las copartes y
a las educadoras que acompañaron:

Sheyla Quispe
AMHAUTA

Cinthia Cordova Chalco
Yanapanakusun

Mildre Inca
Inti Runakunaq Wasin



Esta publicación forma parte de la iniciativa ECOPERIODISTAS.
Terre des Hommes Suisse asume toda la
responsabilidad del contenido de este documento.

10 Compostaje en **LA COMUNIDAD**

Ccatcca • Inti Runakunaq Wasin

Ecoperiodista:

Alex Brandon Inquillay Fernandez (13 años)

15 El cambio de **LAS LADRILLERAS**

San Jerónimo • Inti Runakunaq Wasin

Ecoperiodistas:

Gael Aaron Ríos Carrasco (15 años)
Maryori Lucero Blanco Espino (11 años)
Flor Carmely Huaman Bermúdez (13 años)

20 Cultivamos **MÁS QUE COCA**

Kosñipata • ARBI

Ecoperiodistas:

Yuri Anderson Mamani Cutire (17 años)
Alina Rafaelita Suca Condori (10 años)

22 Incendios **FORESTALES**

Paucartambo • ARBI - LIBUC, Amhauta

Ecoperiodista:

Esther Yupanqui khuno (13 años)

28 Río: Desafío **AMBIENTAL**

Chacabamba • ARBI y LIBUC

Ecoperiodistas:

Najayda Nina Pumalaura (16 años)
Vilma Choquepuma Suma (15 años)

EDITORIAL

¡Una nueva voz para el CAMBIO AMBIENTAL!

Con entusiasmo y orgullo presentamos el primer número de la revista Ecoperiodistas – Perú, una iniciativa impulsada por Terre des Hommes Suisse (TDH Suisse) que coloca a adolescentes como protagonistas en la defensa de los derechos ambientales. Este proyecto es una muestra del poder transformador del periodismo juvenil y ambiental para sensibilizar a las comunidades sobre los retos que enfrenta nuestro entorno.

Desde 2019, Terre des Hommes Suisse en Perú inició un trabajo en periodismo y fotografía dando origen en el Perú a organizaciones como Jóvenes adolescentes reporteros (JAR) en Madre de Dios y Adolescentes Reporteros Bilingües en Cusco (ARBI). Estos espacios promovieron los derechos de los niños, niñas y adolescentes posicionándolos como protagonistas y agentes de cambio en sus comunidades. Paralelamente, en países como Bolivia comenzó a desarrollarse la propuesta de Eco Periodistas, que con el tiempo se consolidó como una iniciativa global. Desde el Programa Internacional de Eco Periodistas de Terre des Hommes Suisse, esta propuesta ha empoderado a niños, niñas, adolescentes y jóvenes en La India, Perú, Colombia y Bolivia, formándolos como agentes de cambio ambientales.



Desde 2019, **Terre des Hommes Suisse en Perú** inició un trabajo con periodismo y fotografía dando origen en el Perú a organizaciones como **Jóvenes adolescentes reporteros** (JAR) en Madre de Dios y **Adolescentes Reporteros Bilingües** (ARBI).

La revista

Ahora, en Perú, el proyecto ha dado origen a una revista virtual que recoge las voces de 13 adolescentes, hombres y mujeres, de ocho colegios (siete rurales y uno urbano) en Cusco. Los y las adolescentes trabajan con las copartes de Terre des Hommes Suisse: AMHAUTA, Yanapanakusun e Inti Runakunaq Wasin. A través de sus investigaciones han explorado temas críticos para el futuro del medio ambiente.

¿Qué encontrarás en esta edición?

En cada artículo de esta revista se refleja la pasión, creatividad y compromiso de los y las Eco periodistas para la promoción de un medio ambiente sano, limpio y saludable. Estos son los temas elegidos, investigados y redactados por ellos y ellas: 1. El Desafío ambiental sobre la acumulación de la basura con artículos como El Costo Oculto de la Feria Dominical en Huancarani, 2. El Compostaje en Ccatcca: transformando desechos en derechos, una propuesta inspiradora para promover prácticas limpias y sostenibles en la gestión de residuos orgánicos. 3. Ladrilleras Abiertas al Cambio: Interés a favor del ambiente. Los esfuerzos realizados en San Jerónimo por transformar la actividad hacia un modelo más sostenible y responsable. 4. Cultivamos más que coca, los desafíos del cultivo de la coca en Kosñipata y su vínculo con la herencia cultural. 5. Paucartambo: Incendios forestales al descubierto, una mirada a las causas y consecuencias del problema. 6. Agua contaminada: El Desafío Ambiental en Chacabamba, una investigación sobre el impacto de la contaminación hídrica.

El impacto de Ecoperiodistas

Este primer número no es solo una revista; es un llamado a la acción. Los y las adolescentes que participaron en este proyecto no solo adquirieron habilidades periodísticas, sino que también se convirtieron en defensores activos del medio ambiente en sus comunidades. Además, la revista fomenta un enfoque pedagógico basado en la salvaguarda y la inclusión, garantizando un espacio seguro para que los y las adolescentes expresen sus ideas y preocupaciones.

Un paso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Ecoperiodistas – Perú se alinea con los ODS, demostrando cómo el periodismo juvenil puede ser una herramienta poderosa para abordar problemas como la deforestación, la contaminación y la pérdida de biodiversidad. Este esfuerzo internacional conecta a los y las adolescentes con su entorno, fomentando su autonomía y creatividad haciéndolos parte activa del cambio como líderes ambientales.

Invitamos a todos los y las lectores a explorar esta primera edición y a dejarse inspirar por las voces de los y las adolescentes que trabajan por un mundo más justo, igualitario y sostenible. Sus historias son un recordatorio de que cada acción, por pequeña que parezca, puede marcar la diferencia.

¡Descubre el impacto del periodismo ambiental adolescente con Ecoperiodistas – Perú!





Huancarani: **COSTO OCULTO** de la Feria Dominical

Cada domingo en **Huancarani** se realiza una feria dominical-comercial, la cual **no gestiona adecuadamente** sus residuos. Tras la feria, los desechos se acumulan en las esquinas, atrayendo roedores, perros y otros animales que representan **un peligro para la salud pública.**

Ecoperiodistas:

Marco Antonio Quispe Saraya
Royer Tecsi Mamani

Medalid Quispe Quispe
María Angela Cayulla Paucar

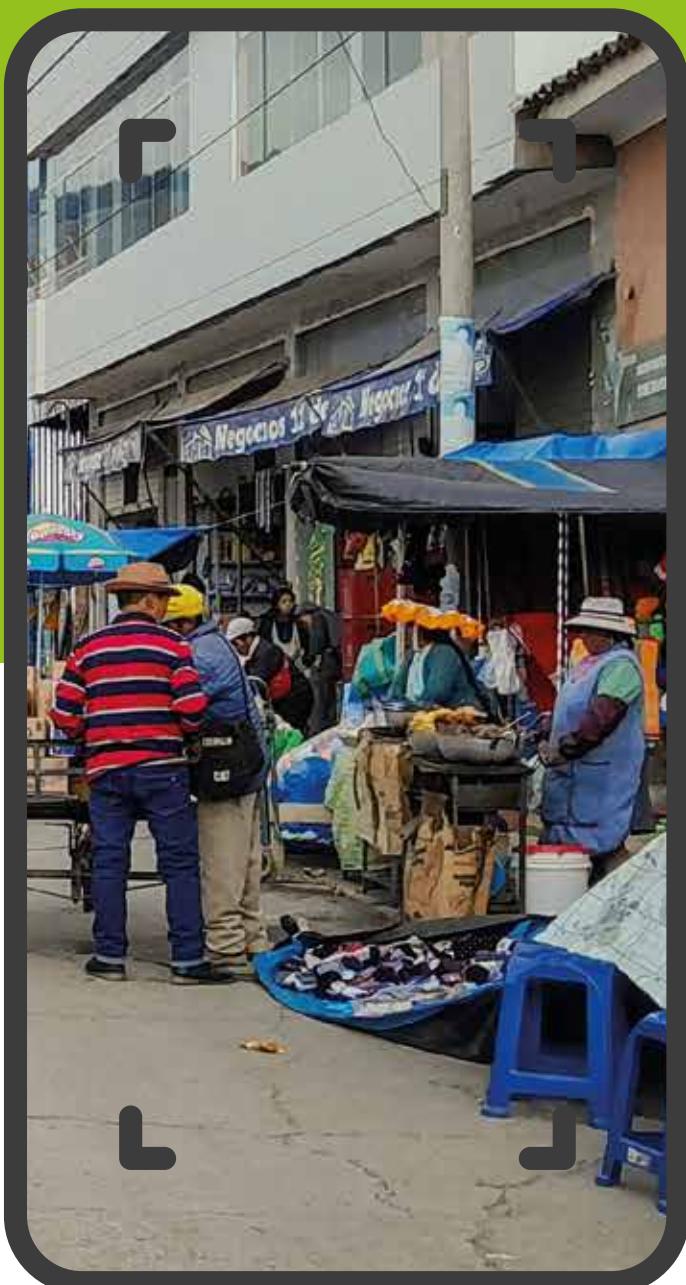
El distrito de Huancarani se llena de vida con la feria dominical, un evento esperado por la comunidad. Sin embargo, al concluir, el panorama cambia drásticamente: lo que comienza como un evento ordenado y limpio culmina con una gran cantidad de residuos esparcidos por las calles, compuestos principalmente por plásticos y residuos orgánicos, afectando tanto la estética del lugar como la salud de los habitantes.

Este problema impacta especialmente la salud de las personas, sobre todo la de los trabajadores de limpieza pública. Si bien realizan una labor indispensable, es fundamental que la comunidad asuma también su parte de responsabilidad.

Según una entrevista realizada al Sr. Adrián Rojas, personal de limpieza de la municipalidad distrital de Huancarani, comenta que los tratan mal

cuando comienzan a barrer desde temprano; los comerciantes les gritan, diciendo que el trabajo debería hacerse de noche o madrugada. Además, relata: "Cuando intentamos decirles que junten su basura en un solo lugar, las personas lo toman de forma incorrecta y nos comienzan a insultar, diciendo que ese es nuestro trabajo y que para eso nos pagan".

El señor Adrián Rojas también comenta que, aunque cuentan con materiales de limpieza, aún les faltan. "De vez en cuando nos hacen falta guantes, pero lo que más necesitamos es la escoba, porque es el implemento que más utilizamos. Los guantes se desgastan rápido y, cuando no se adquieren las escobas, las reemplazamos con ramas de cíntiso, planta usada en cercos vivos, para poder barrer".



Limpieza comunal.

La limpieza de las calles no debería recaer exclusivamente en los trabajadores de limpieza, sino en todos los que participan en la feria.

La cantidad de residuos generados por la feria es considerable. La labor de recogerlos es **indispensable**.



Acumulación de basura.

Es evidente que el manejo de residuos en Huancarani, especialmente tras la feria dominical, necesita un enfoque más integral.

También se entrevistó a la subprefecta del distrito, Sandra Daniela Aytí Palomino, quien informó que el cuidado del medio ambiente debe involucrar a las escuelas y comunidades. "Nosotros también estamos involucrados en proteger la salud y conservar la biodiversidad, reduciendo la exposición a la contaminación que afecta a la comunidad. Proteger nuestros recursos naturales es clave para lograr este objetivo", afirma.

La limpieza del distrito no debería recaer exclusivamente en los trabajadores de limpieza, sino en todos los que participan en la feria. El problema no se limita a la falta de conciencia sobre el manejo adecuado de los residuos. Los trabajadores de limpieza, a menudo sin implementos de protección adecuados, deben recoger los desechos en condiciones adversas y a altas horas de la noche. Algunas trabajadoras se ven obligadas a llevar a sus hijos menores en la espalda, exponiéndolos a riesgos mientras cumplen con esta ardua tarea.

La cantidad de residuos generados por la feria es considerable, y aunque la labor de recogerlos es indispensable, podría evitarse o aligerarse si la comunidad actuará de manera más consciente. Las autoridades, por su parte, deben gestionar la instalación de más contenedores, ya que los existentes no son suficientes para el volumen de residuos generado. Además, muchas personas continúan arrojando sus desechos en la vía pública, lo que agrava aún más el problema.

Es evidente que el manejo de residuos en Huancarani, especialmente tras la feria dominical, necesita un enfoque más integral. Es crucial considerar la salud de los trabajadores de limpieza pública, concientizar a la población sobre la correcta gestión de los residuos, y reflexionar sobre los efectos negativos que este mal manejo tiene en las personas, los animales, las plantas y el medio ambiente.





Ccatcca: COMPOSTAJE EN LA COMUNIDAD

Transformando desechos en
derechos para la tierra
y la salud comunitaria

El compostaje como alternativa sostenible está ganando terreno en el distrito de **Ccatcca** y en la **comunidad de Cuyuni**.

Ecoperiodista:

Alex Brandon Inquillay Fernandez

A través de iniciativas comunitarias, el uso de residuos orgánicos no solo se ha convertido en una herramienta clave para revitalizar la calidad del suelo, sino que también ha surgido como una solución para fortalecer la seguridad alimentaria y mejorar las condiciones de vida de los agricultores locales. Este enfoque busca no solo transformar la tierra, sino también asegurar un ambiente más sano y una alimentación nutritiva y adecuada para las generaciones actuales y futuras.

En el año 2021, la organización Hakuwiñay realizó un estudio que reveló que los suelos de Ccatcca presentaban deficiencias significativas en nutrientes clave como nitrógeno, fósforo y potasio, componentes fundamentales para la productividad agrícola. Estas deficiencias limitaban gravemente la capacidad de los agricultores para producir suficientes alimentos, afectando la seguridad alimentaria de la región. Ante esta problemática, Hakuwiñay, en colaboración con la Municipalidad Distrital de Ccatcca, lanzó un proyecto de compostaje como parte de una estrategia más amplia para mejorar la calidad del suelo y revitalizar la agricultura local.



Alimentos de mejor calidad.

Utilizar el compost en lugar de fertilizantes químicos ahorra dinero, mejora la calidad de la tierra y de los alimentos que produce.

El proyecto contó con el respaldo de FONCODES (Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social), a través del programa Hakuwiñay, que se enfocaba en el desarrollo de capacidades productivas en áreas rurales. Tras un convenio con la municipalidad, se convocó a las comunidades para que se sumaran a la iniciativa. Como resultado, más de 66 familias campesinas comenzaron a participar activamente en talleres y capacitaciones sobre técnicas de compostaje, un proceso que transforma residuos orgánicos, como restos de frutas, verduras y desechos de jardín, en un fertilizante natural rico en nutrientes esenciales.

Con el tiempo, la institución CCAIJO (Centro de Capacitación Agro Industrial Jesús Obrero) tomó el liderazgo de la iniciativa, refinando la metodología y seleccionando a las 25 familias más comprometidas, quienes lograron mejorar significativamente sus tierras de cultivo. Estas familias replicaron las prácticas aprendidas en sus parcelas, lo que contribuyó a un aumento en la producción agrícola y la recuperación de tierras erosionadas. El compostaje ha demostrado ser un proceso altamente efectivo, ya que no solo enriquece el suelo con nutrientes clave como nitrógeno, fósforo y

potasio, sino que también mejora la capacidad del suelo para retener humedad, reduce la erosión y fomenta una mayor biodiversidad.

El impacto positivo del compost no se limita solo a la mejora en los suelos. Los cultivos de tubérculos, cereales, frutas, verduras y pastos han mejorado en calidad y cantidad, lo que repercute directamente en la alimentación de las familias y sus animales, como cuyes, vacas y corderos. La mejora en la calidad de los pastos, por ejemplo, ha permitido una mejor nutrición para los animales, lo que a su vez fortalece la cadena alimentaria local.

El compostaje también tiene implicaciones importantes para la salud pública y el medio ambiente. Al reducir la dependencia de fertilizantes químicos, que pueden contaminar tanto el agua como el suelo, se promueve un ecosistema más equilibrado y saludable. En Cuyuni, se ha notado un cambio positivo en la vegetación, con la regeneración de plantas que habían desaparecido debido a la degradación del suelo. Este enfoque contribuye a garantizar el derecho de las comunidades a vivir en un entorno saludable, al mismo tiempo que se respalda el derecho a una alimentación adecuada, tal como lo define la Organización de las Naciones Unidas.

La capacidad de los agricultores para producir alimentos más nutritivos también se ha incrementado, lo que fortalece la seguridad alimentaria de la región. Al utilizar compost en lugar de fertilizantes químicos, las familias no



Compromiso familiar.

Las 25 familias más comprometidas con el proyecto lograron replicar las prácticas aprendidas en sus parcelas, aumentando la productividad agrícola.

El compostaje no solo es una **solución para mejorar la calidad** del suelo, sino también una manera de fortalecer el tejido social y **fomentar un sentido de comunidad**.



solo ahorran dinero, sino que también producen alimentos de mejor calidad, lo que les permite obtener precios más competitivos en el mercado. De esta manera, el compostaje se convierte en una herramienta que no solo mejora la productividad agrícola, sino que también empodera a los agricultores, incrementando sus ingresos y mejorando su calidad de vida.

Este empoderamiento ha sido posible gracias a un sistema continuo de talleres y capacitaciones, organizados cada tres a cinco meses. Estos talleres, coordinados por CCAIJO, enseñan a los agricultores sobre la gestión adecuada de residuos, las técnicas de compostaje y los principios de la agricultura sostenible. Al integrar estos conocimientos en sus prácticas diarias, los agricultores logran aumentar su productividad, reducir sus costos y, a largo plazo, asegurar un futuro más sostenible para sus comunidades.

Es esencial que más personas en Ccatcca y otras comunidades vecinas se unan a esta práctica transformadora. El compostaje no solo es una solución para mejorar la calidad del suelo, sino también una manera de fortalecer el tejido social y fomentar un sentido de comunidad. La participación en talleres, la colaboración en proyectos comunitarios y el intercambio de experiencias entre agricultores pueden consolidar una red de apoyo mutuo que promueva el bienestar colectivo y la salud del medio ambiente.

A nivel individual, cambios simples como la separación adecuada de los residuos orgánicos y la participación activa en el compostaje pueden tener un impacto significativo. Al aprovechar los recursos naturales y alinear nuestras prácticas agrícolas con principios ecológicos, estamos

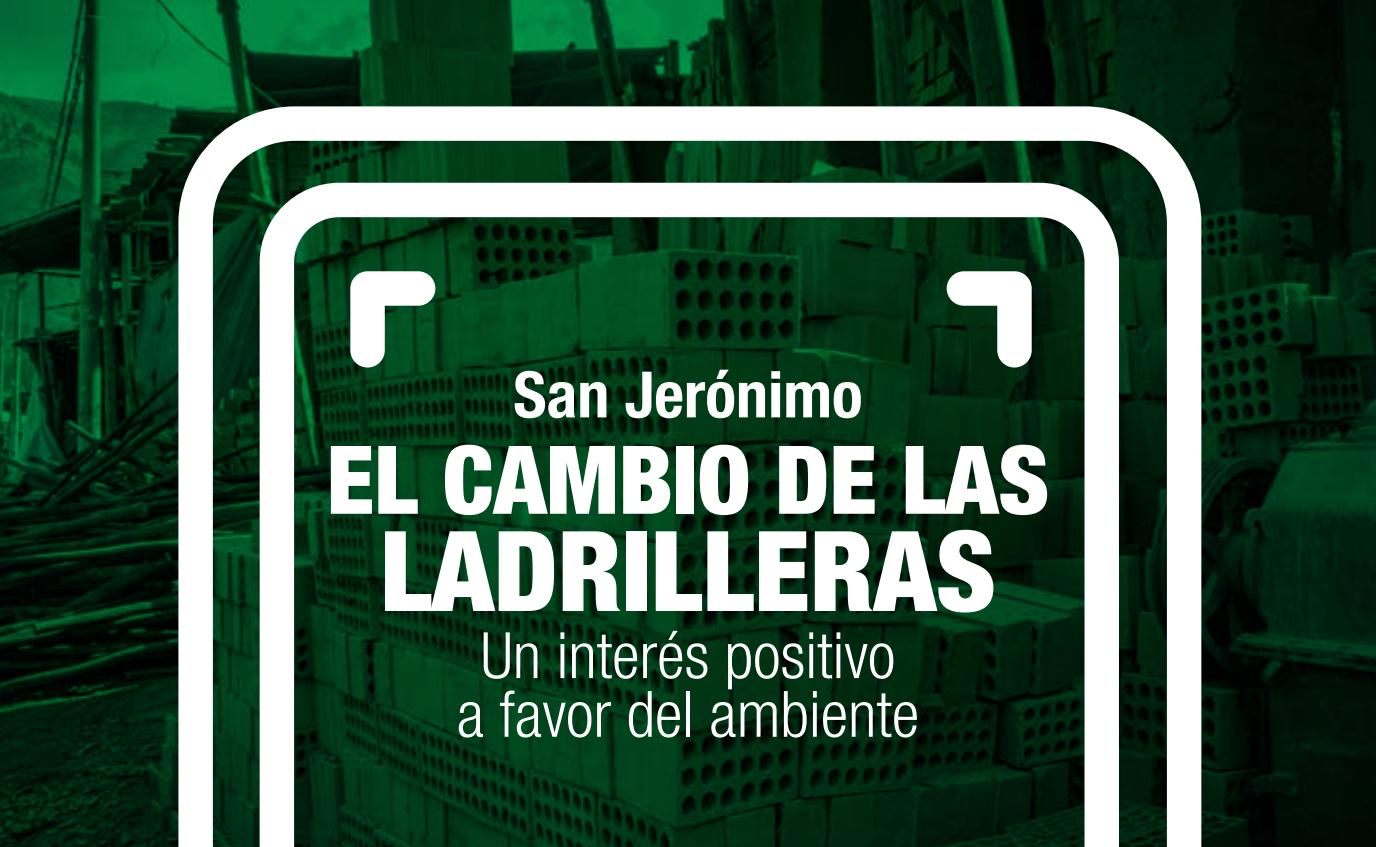


Cuidar la tierra.

Con el compostaje se construye un modelo de desarrollo rural que garantiza el bienestar de sus pobladores y de las nuevas generaciones.

asegurando la salud del suelo, de nuestras comunidades y del planeta para las generaciones venideras.

En resumen, el compostaje en Ccatcca representa un cambio profundo, no solo en la manera en que se cuida la tierra, sino también en cómo se entiende la relación entre las personas, su entorno y su futuro. Al promover prácticas agrícolas sostenibles y alineadas con los derechos humanos y ambientales, Ccatcca está construyendo un modelo de desarrollo rural que no solo garantiza el bienestar de las generaciones presentes, sino también el de las futuras.



San Jerónimo EL CAMBIO DE LAS LADRILLERAS

Un interés positivo
a favor del ambiente

Los problemas ambientales son un desafío que afecta a nuestro país y al mundo entero. Sin embargo, en pocos casos, los principales actores responsables de la contaminación **toman medidas directas** para enfrentarlos respondiendo de manera positiva, abriéndose al cambio.

Ecoperiodistas:

Gael Aaron Ríos Carrasco

Maryori Lucero Blanco Espino

Flor Carmely Huaman Bermúdez

En el distrito de San Jerónimo, Cusco, se encuentra una importante zona industrial dedicada a la producción de ladrillos, ubicada cerca de la Av. De la Cultura, una de las principales arterias de la ciudad. Las ladrilleras de esta área son esenciales para la economía local, pero durante años han contribuido a la contaminación ambiental, principalmente a través del uso de troncos, plásticos, maderas y llantas como combustibles para calentar los hornos en el proceso de producción. Estas prácticas han generado emisiones de dióxido de carbono (CO₂), afectando la calidad del aire y la salud de los residentes cercanos.

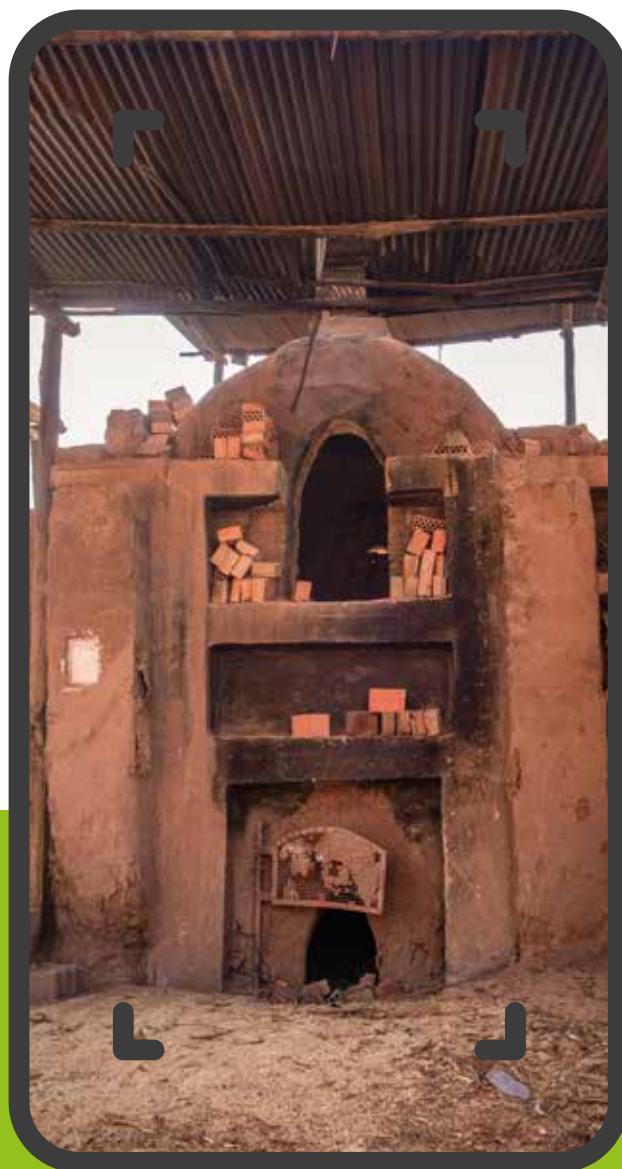
Preocupados por el impacto ambiental y ante la presión social ejercida por los vecinos, los productores de ladrillos han empezado a hacer cambios significativos en su forma de trabajar. Uno de los avances más importantes ha sido el mejoramiento de la eficiencia energética de los hornos, a los

cuales se les ha incorporado nuevas paredes, chimeneas, cúpulas y sistema subterráneo que evitan que las emanaciones sean muy agresivas, una tecnología que reemplaza las chimeneas tradicionales y que permite reducir considerablemente la cantidad de aire contaminado liberado al ambiente.

Aunque no contamos con datos precisos sobre las emisiones de CO₂ previas a la intervención de la Cooperación Suiza en Perú – COSUDE, es evidente que, a partir de su participación, los hornos han logrado una notable mejora en su eficiencia energética, reduciendo las emisiones de CO₂ entre un 70 y un 80%.

Conversamos con Yovana Quispe Condori una de las propietarias de estas ladrilleras, quien nos explicó que el objetivo es hacer la transición hacia una producción más sostenible. Actualmente, se está explorando la posibilidad de sustituir los combustibles contaminantes, como la madera, por gas natural, una alternativa que reduciría de manera drástica las emisiones de gases de efecto invernadero. No obstante, la implementación de esta nueva tecnología representa un costo considerable para los pequeños productores, y es aquí donde el papel del Estado es crucial.

De la misma manera nos explica que las ladrilleras de San Jerónimo son de las pocas industrias activas que quedan en Cusco, en contraste con el cierre de otras, como la planta de Cachimayo, que producía urea. Las ladrilleras, gestionadas por empresarios



Reducción de CO₂.

Con la cooperación de COSUDE, los hornos mejorarán su eficiencia energética y reducirán sus emisiones de CO₂ entre un 70 y 80%.



Motor económico.

La producción de ladrillos es vital para la subsistencia de muchas personas, por lo que el cambio hacia prácticas más sostenibles no solo beneficiaría al medio ambiente.

locales se han convertido en una importante fuente de empleos directos e indirectos, sosteniendo a numerosas familias en el distrito. La permanencia de estas empresas no solo contribuye a la economía local, sino que también es clave para la estabilidad económica.

En el contexto actual de San Jerónimo, Cusco, una de las principales barreras para el cambio hacia un modelo más sostenible en las ladrilleras es el acceso a combustibles más limpios, como el gas natural, en caso del Cusco no se cuentan con instalaciones para su distribución. En Lima, por ejemplo, donde sí existen ductos de distribución de gas natural (GN), el galón de gas natural domiciliario tiene un costo aproximado de S/. 1,8, siendo que cuatro galones conforman un balón (de los que usamos en casa para la cocina). Sin embargo, la instalación de este sistema representa una inversión considerable, rondando los S/. 3 000, lo que supone un reto para muchos pequeños productores.

Alternativas como el gas natural vehicular (GNV) o el gas licuado de petróleo (GLP) domiciliario no resultan viables en este contexto, ya que sus altos costos los hacen poco competitivos frente a la leña, que sigue siendo la opción más accesible y rentable, a pesar de su impacto ambiental. Sin embargo, el uso de leña en los hornos sigue contribuyendo significativamente a la emisión de dióxido de carbono (CO₂), según COSUDE en promedio un horno puede producir 2 619 kg de CO₂ por cada quema, lo que significa 6 034 kg, 307 toneladas de CO₂ por año, lo que mantiene la preocupación por la calidad del aire en la zona.

Según Jonas Zacarias Rios Ccalle (empresario de distribución de GLP), el gas natural proveniente del proyecto de Camisea podría ser una solución rentable y sostenible para las ladrilleras de Cusco, siempre que se realice la inversión necesaria en infraestructura de gasoductos que permita abastecer a la región. Este cambio no sólo reduciría las emisiones, sino que también mejoraría la competitividad de la industria local.

Derechos que queremos defender con este artículo

1. “Artículo 7.º de la Constitución política del Perú” (CPP) sobre el derecho a la protección de la salud.

2. “El artículo I.- Del derecho y deber fundamental de la ley 28611” sobre el derecho a un ambiente saludable.



Por ello, es crucial que las autoridades locales, regionales y nacionales adopten una visión a largo plazo, comprometiéndose con las inversiones y políticas necesarias para hacer del gas natural una opción accesible para la industria ladrillera. Solo así se podría avanzar hacia un modelo más sostenible que beneficie tanto al medio ambiente como a la economía de la región.

Se estima que una ladrillera en San Jerónimo produce más de 8,000 ladrillos a la semana por horno, lo que genera empleo para decenas de familias en la región. La actividad económica que gira en torno a la producción de ladrillos es vital para la subsistencia de muchas personas, por lo que el cambio hacia prácticas más sostenibles no solo beneficiaría al medio ambiente, sino que también garantiza la continuidad de este motor económico.

Hacemos un llamado a las autoridades locales, regionales y nacionales para que apoyen la transformación de esta industria hacia un modelo más limpio y sostenible. Los ladrilleros de San Jerónimo han demostrado su compromiso con el cambio, pero necesitan el respaldo del Estado para poder avanzar en esta transición. Un gobierno que respalde iniciativas de

producción sostenible, como la adopción de combustibles menos contaminantes, no solo estaría mejorando la calidad del aire y la salud de los ciudadanos, sino también fortaleciendo la economía local.

Es hora de que las autoridades pongan manos a la obra y consoliden este cambio, en beneficio de la comunidad y del medio ambiente. Solo con un esfuerzo conjunto podremos avanzar hacia un futuro en el que la producción y el cuidado del planeta vayan de la mano.



Transformación de la industria.

Para lograr el cambio es necesario que las autoridades locales, regionales y nacionales contribuyan con el cambio a un modelo más limpio y sostenible.



Kosñipata

CULTIVAMOS MÁS QUE COCA

No hay uso de la coca que no esté consagrado o condenado por el mito y la tradición en la cultura andina.

La hoja de la Coca es una planta de gran relevancia cultural, económica y social en el distrito de Kosñipata. Los pobladores cocaleros **la producen cada 90 días** por ser considerada una hoja sagrada y un producto de gran demanda como parte de la **economía comunal**.

Ecoperiodistas:

Yuri Anderson Mamani Cutire

Alina Rafaelita Suca Condori

Existen tipos de cultivos de la hoja de coca; siendo tradicionales y no tradicionales, las cuales no parecen que tendrían repercusión en el medio ambiente; pero si observamos más a detalle podemos encontrar que esto genera parte de la problemática ambiental. Al igual que los usos que pueden llegar a tener los pobladores de esta hoja.

Desde los inicios de Kosñipata ya se cultivaba la hoja de coca y se hacía de uso medicinal y espiritual, los habitantes más antiguos nos relatan que su uso principal de la coca era físico, psicológico, económico y socialmente utilizado. Físicamente se mastica para obtener fuerza y resistencia en el trabajo, en los viajes y en las competencias de rituales. Económicamente, la coca se intercambia por productos que las unidades familiares dedicadas a su cultivo necesitan, también se comercia para obtener dinero y para responder a las demandas urbanas de consumo. En



Tradición y herencia.

Desde los inicios de Kosñipata se cultivaba la hoja de coca para uso medicinal y espiritual. Los usos iban desde mejorar las condiciones físicas hasta la limpia emocional.

cuanto al uso religioso de la coca, es una ofrenda a los dioses. Los incas, junto con oro, plata, llamas ofrendaban coca en sus sacrificios. En la actualidad no hay uso de la coca que no esté consagrado o condenado por el mito y la tradición en la cultura andina.

Su cultivo tradicional, que es usado por los pobladores longevos, se cosechaba o payaba de manera cuidadosa por el respeto a la hoja de la coca. A diferencia de prácticas más recientes, no se utilizaban pesticidas ni insecticidas, cultivándose en hectáreas pequeñas para un control adecuado de las plagas. Iniciaba con la recolección de las pepas maduras (rojas) de la hoja de coca, haciéndolas fermentar para que el retiro de pulpa se haga más fácil dejándonos con la semilla pura. Después de eso, se lavaban las semillas para llevarlas a un almácigo, donde podían germinar durante 24 días antes de ser plantadas en una nueva hectárea. Luego, se utilizaba una barreta de palo para hacer un hueco en la tierra de

Antes, la coca era **una hoja sagrada**, tratada con respeto, y su cosecha se hacía de manera **muy cuidadosa**.



aproximadamente 10 a 15 cm, y después de plantarse, se esperaba hasta 6 meses para su recolección, con un ciclo de hasta 5 años. Todo el proceso del cultivo de la hoja de coca se hacía con respeto y cuidado, sacando una por una de las plantas de coca. Esto contrasta con la cosecha no tradicional, en la que se utilizan métodos más intensivos que priorizan la rapidez sobre el respeto a las técnicas tradicionales.

En el distrito de Kosñipata, los productores de hoja de coca fueron considerados como productores tradicionales, pero con el pasar de los años algunos de los productores también comenzaron a producir cultivos no tradicionales. La coca en la actualidad es en su mayoría destinada a mercados con demandas crecientes, lo que ha generado un cambio en las técnicas y volúmenes de producción, afectando la sostenibilidad de las tierras.

Esta producción de hoja de coca no tradicional es la que degrada directamente al medio ambiente en comparación con la tradicional. Uno de los impactos más notorios es la contaminación del suelo, la flora, la fauna y los ríos, que se ven afectados por el uso indiscriminado de fertilizantes y biosidas, herbicidas e insecticidas.

Deterioro de las tierras.

Aunque la producción no tradicional genera más ingresos, ha provocado el deterioro de las tierras cultivables.



Para lograr un rápido desarrollo, se utilizan hasta ocho cosechas al año, y cuando aparecen los brotes o guías que salen de la planta, se aplican abonos foliares como el Molimax y el Cocalon para maximizar la producción. Estos productos se utilizan dos veces por cosecha, y antes de cosechar se usan insecticidas y agroquímicos necesarios para el cultivo de la hoja de coca.

Los litros de herbicidas e insecticidas y los kilos de permanganato de potasio que se utilizan en la producción de esta hoja generan una fuerte contaminación debido a la creciente demanda. Esta producción no tradicional deriva en la degradación de los suelos, lo que obliga a los productores a buscar nuevas tierras, ingresando en algunos casos a áreas protegidas, lo que agrava la pérdida de biodiversidad.



Hoja de coca.

En la comunidad de Kosñipata se busca recuperar los valores tradicionales de respeto a la hoja de coca.

Es importante señalar que la producción no tradicional, aunque genera mayores ingresos económicos para los productores, ha provocado un deterioro de las tierras cultivables, afectando tanto al medio ambiente como a las comunidades locales. El uso intensivo de agroquímicos permite que los suelos rindan mayor cantidad de cultivos al año, pero también deja los suelos agotados, y se pierden más áreas en búsqueda de mayores beneficios.

La producción de hojas de coca exige la deforestación, al igual que otros cultivos. Cuando se deforesta, no sólo se pierde fertilidad, sino que se



Deforestación.

La producción de hoja de coca exige la deforestación, igual que otros cultivos, esto provoca la pérdida de fertilidad de las tierras.

destruye la posibilidad de expandir otros productos que las comunidades usan para su consumo, como plátano, piña, yuca y otros. La deforestación también reduce la biodiversidad y deja el suelo expuesto a la erosión. Otros impactos importantes son la pérdida de hábitat para la fauna y la desprotección de los riachuelos.

El deterioro ambiental generado por la producción de coca se incrementa año tras año. Aunque el cultivo tradicional de coca, practicado por algunos pobladores más antiguos, probablemente cause menos daño ambiental, el crecimiento de las técnicas no tradicionales está acelerando la deforestación y el uso de químicos nocivos, lo que lleva a la erosión del suelo, la pérdida de nutrientes y la extinción de especies locales de flora y fauna.

Antes, la coca era una hoja sagrada, tratada con respeto, y su cosecha se hacía de manera muy cuidadosa. Sin embargo, con el tiempo, estos valores se han ido perdiendo, y lo que antes se consideraba sagrado, hoy se ve principalmente desde un enfoque económico. Hoy ya no hay nada sagrado; las creencias y la cultura que rodeaban a la hoja de coca se van perdiendo gradualmente.

Ser parte de este cambio en Kosñipata y recuperar los valores tradicionales de respeto a la coca corresponde a los agricultores, usuarios, vendedores y la comunidad en general. Revalorizar su uso, cultivo y cosecha es un paso crucial para proteger tanto el medio ambiente como el patrimonio cultural.



Paucartambo: **INCENDIOS FORESTALES** al descubierto

El olor a quemado, el color oscurecido y la luz brillante que producen los incendios son signos inconfundibles para los pobladores cercanos, quienes sienten el fuego cerca y ven cómo **poco a poco pierden parte de su tierra.**

Ecoperiodista:

Esther Yupanqui khuno

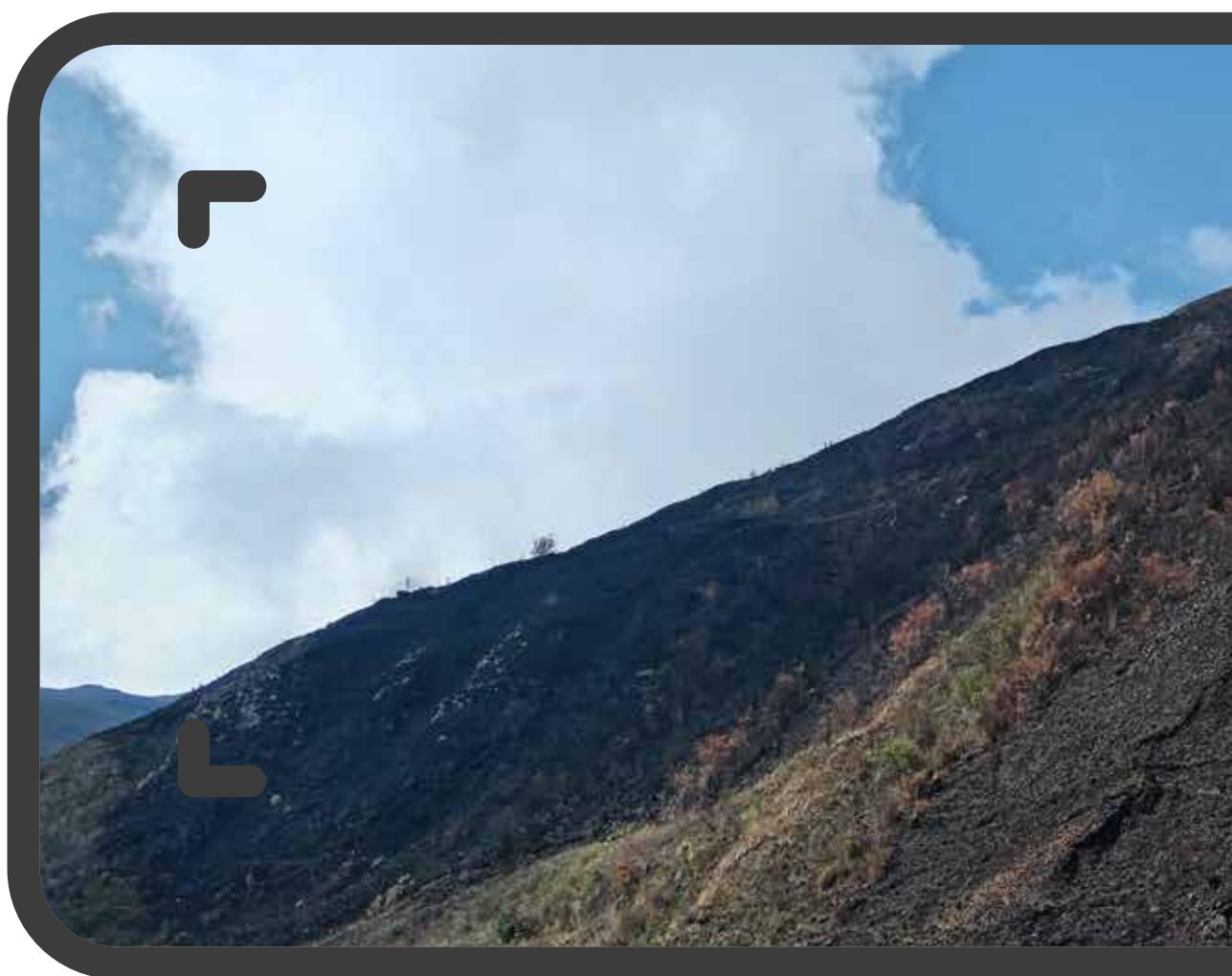
Solo en el año 2024, hasta el mes de octubre, se han reportado 245 incendios forestales en toda la región del Cusco, en comparación con el año 2023, cuando se registraron 139, lo que significa un incremento de 106 incendios forestales. Estos incendios afectan gravemente la salud, ya que contaminan tanto el aire como el suelo. Además, provocan la pérdida de biodiversidad y hábitats naturales. Los bomberos y pobladores intentan controlarlos, pero a menudo se enfrentan a dificultades debido a la falta de equipamiento, las distancias y las barreras geográficas, lo que permite que el fuego avance y consuma lo que encuentra a su paso.

En el distrito de Challabamba, ubicado en la provincia de Paucartambo, región del Cusco, se reportaron tres incendios forestales en lo que va del año, según datos del Centro de Operaciones de Emergencia Nacional (COEN). Estos ocurrieron en las zonas de Parcco, Utcamarca e Inquilpata. En todos los casos, fueron extinguidos por personal de la municipalidad

distrital y los pobladores de la zona. Estos eventos generaron miedo y contaminación, además de la pérdida significativa de bosques.

Los incendios forestales afectan directamente la vida de los pobladores, ya que contaminan los suelos y destruyen tierras productivas. Según el Instituto Geofísico del Perú (IGP), los incendios provocan una pérdida considerable de materia orgánica en el suelo, y se ha documentado que entre el 50 % y el 70 % de la vegetación en áreas afectadas no se recupera rápidamente, lo que implica un impacto duradero en la salud de los ecosistemas a nivel nacional.

Además, la quema de vegetación libera diversos compuestos químicos al suelo, incluyendo metales pesados y otros contaminantes que alteran su composición. Aunque puede haber un aumento temporal de ciertos nutrientes, esto a menudo va acompañado de una contaminación que afecta negativamente a los microorganismos del suelo. A su vez, la erosión y la



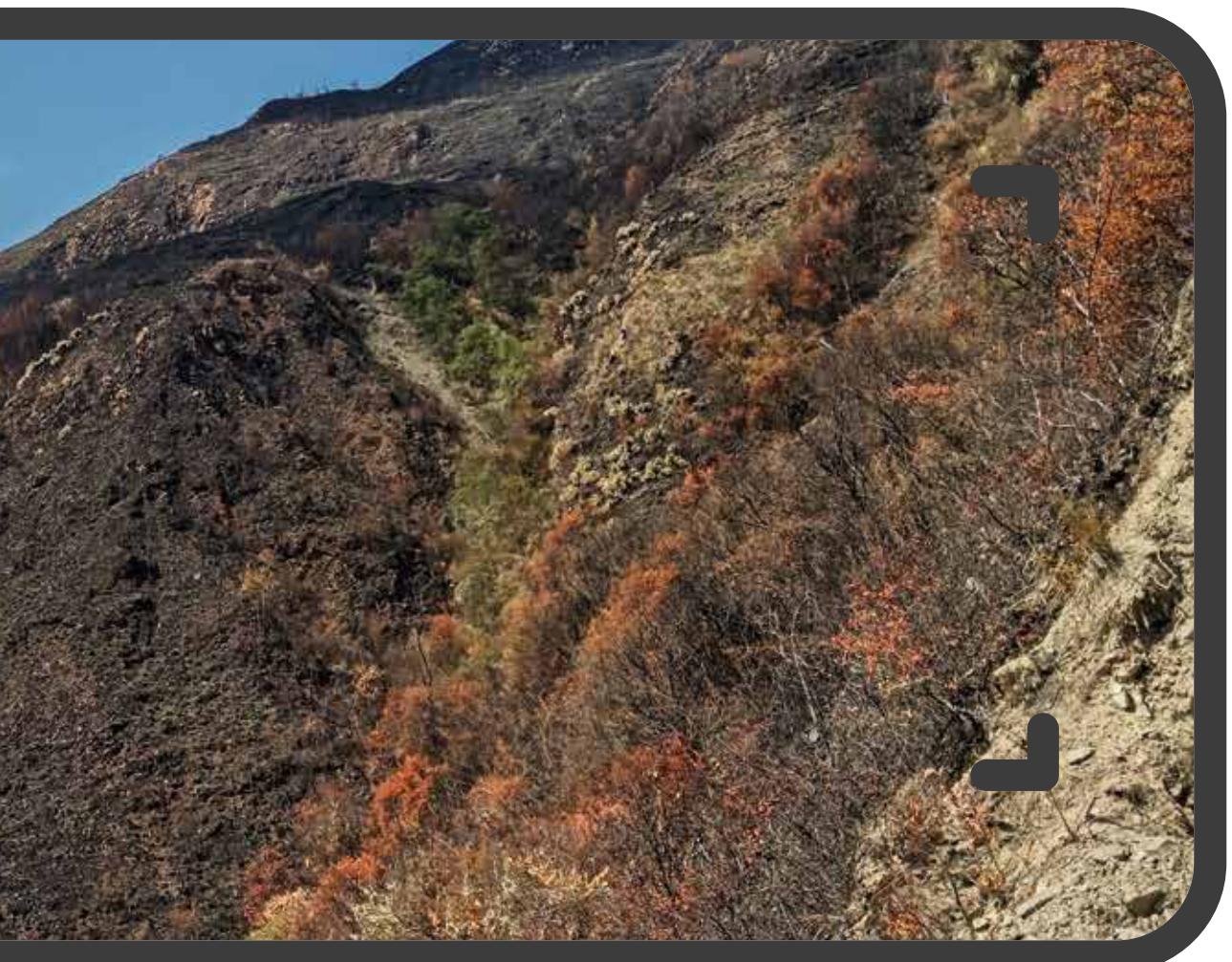
Áreas afectadas.

La vegetación en las zonas de incendios forestal no se recupera rápidamente, lo que implica un impacto duradero en la salud de los ecosistemas.

alteración de la estructura del suelo incrementan el riesgo de pérdida de las capas superficiales y la reducción de la capacidad de filtración de agua.

Estos incendios también afectan a la biodiversidad microbiana y faunística. Muchos organismos esenciales para los ciclos biogeoquímicos mueren debido al calor extremo, interrumpiendo procesos vitales como la descomposición y el reciclaje de nutrientes. Además del daño al suelo, el humo y las partículas liberadas contaminan el aire, afectando la salud humana. Las partículas finas resultantes de la combustión se depositan en el suelo, alterando su composición química y agravando los problemas ambientales.

Las instituciones responsables de manejar estos incendios incluyen las municipalidades, el cuerpo de bomberos y el Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI). Sin embargo, no todos los incendios son atendidos a tiempo debido a la falta de equipamiento adecuado y la difícil geografía de la región.



Biodiversidad microbiana y faunística.

Muchos organismos esenciales para los ciclos biogeoquímicos mueren debido al calor extremo, interrumpiendo procesos vitales para el medio ambiente.



Incendio forestal.

Producido el pasado 18 de octubre, afectó la comunidad de Challabamba, sin embargo no figura en los registros del COEN.

En la comunidad de Manzanares, Challabamba, un incendio forestal arrasó con la tierra de un agricultor en el sector de Cacachayuk, pero este evento no figura en los registros del COEN ya que no hubo presencia de personal de los bomberos o de la municipalidad que presenciara el hecho. El agricultor afectado explicó que, debido al difícil acceso, tuvieron que esperar un largo rato para que llegaran los bomberos. Mientras tanto, los pobladores lucharon para controlar el fuego, pero finalmente tuvieron que esperar a que se extinguiera de manera natural. La causa del incendio sigue siendo desconocida.

El pasado 18 de octubre de 2024, se reportó otro incendio forestal en Challabamba, visible para los pobladores, pero hasta el momento no ha sido registrado por el COEN, por lo que no se conocen ni la magnitud del daño ni la zona exacta afectada. Los incendios forestales son reportados al COEN a través del INDECI, por los gobiernos locales que en este caso serían las municipalidades de Challabamba y Paucartambo, las cuales no llegan a esas zonas por las distancias, es por eso que no son reportadas.

Para comprender mejor los efectos y consecuencias de los incendios forestales, se consultó a la oficina de INDECI en la Municipalidad Distrital de Paucartambo, pero no se obtuvo respuesta, ya que se negó la entrevista. Sin embargo, en conversación con Mario Zamacrio Campos, presidente de la Asociación de Productores Rurales, señaló que les

sorprendió el incendio en Manzanares y que gracias al apoyo de la comunidad pudieron extinguirlo. También mencionó que otros compañeros de comunidades cercanas han enfrentado situaciones similares, y en esos casos han acudido a ayudarse mutuamente. Zamacrio subrayó que estos incendios no solo afectan el medio ambiente, sino que también causan pérdidas económicas graves para los agricultores.

Los incendios forestales afectan directamente la vida de los pobladores, ya que contaminan los suelos y destruyen tierras productivas.

En una entrevista con la sargento Nayeli Quispe Chino, de la Unidad Básica Operativa 132 de Paucartambo, se explicó que mientras se construye la estación de bomberos, se realizan charlas constantes sobre incendios forestales, evacuación y prevención, dirigidas a colegios e instituciones públicas y privadas. Quispe señaló como principales causas de los incendios la quema de campos por parte de los agricultores, quienes creen erróneamente que esto mejora el suelo, y las fogatas mal apagadas. Estas prácticas, junto con la falta de acceso adecuado a las zonas afectadas, facilitan la propagación de los incendios.

Además, recomendó evacuar a las personas y animales en un radio de 100 metros alrededor del incendio. Según Quispe, es crucial una evacuación rápida ya que los incendios pueden propagarse inesperadamente debido al viento y las altas temperaturas, poniendo en riesgo tanto cultivos como viviendas cercanas.

En cuanto a la prevención de incendios, Quispe sugirió que se debería educar a los agricultores sobre métodos más sostenibles, como el compostaje, en lugar de la quema. También subrayó la importancia de apagar correctamente las fogatas, removiendo las cenizas y asegurándose de que no quede fuego latente.

¿Pero es la práctica cultural del rosé realmente dañina para los ecosistemas? El fuego, bien utilizado, puede tener efectos positivos en la naturaleza, como mantener la biodiversidad, limpiar el terreno, mejorar la fertilidad y aumentar el pH del suelo (índicador del grado de acidez o alcalinidad), además de hacer accesibles ciertos nutrientes y controlar plagas y enfermedades. No obstante, cuando se utiliza de manera



Capacitaciones.

Es fundamental llevar a cabo capacitaciones enfocadas en una buena práctica cultural y conciencia ambiental.

irresponsable o accidental, puede desencadenar incendios forestales destrutivos con efectos devastadores para el medio ambiente y la salud.

La técnica de quema de pastizales, conocida como "rosé y quema", según la Universidad Nacional Agraria La Molina, es un método agrícola utilizado en varias regiones del Perú, especialmente en zonas rurales y andinas. Esta práctica implica la quema controlada de vegetación para mejorar la calidad del suelo y facilitar el manejo de los cultivos. Este proceso comienza con la preparación del terreno, donde se juntan malezas y pastos secos, y luego se realiza la quema controlada, considerando la humedad del suelo y la dirección del viento para que el fuego se extinga de forma natural.

Si se controla adecuadamente, esta práctica puede ser beneficiosa, aportando nutrientes para la siguiente cosecha. Sin embargo, en ocasiones se descontrola, lo que no necesariamente implica que la técnica en sí sea la culpable. Otros factores, como fogatas mal apagadas o botellas de plástico que actúan como lupas bajo el sol, pueden iniciar incendios forestales. Además, la falta de equipamiento y el difícil acceso a las zonas afectadas agravan el problema.

Es fundamental llevar a cabo capacitaciones enfocadas en una buena práctica cultural y en la conciencia ambiental, en lugar de culpar exclusivamente a esta tradición agrícola por los incendios forestales. También es crucial brindar más apoyo al cuerpo de bomberos y a las brigadas antiincendios de las comunidades para que puedan actuar de manera más eficaz.



Chacabamba: **DESAFÍO AMBIENTAL**

Agua contaminada

En el pequeño centro poblado de Chacabamba existe un río que preocupa por lo contaminado que se ve; **debido a la cantidad de basura** que alberga, la cual pasa desapercibida tanto para las autoridades como para los pobladores.

Ecoperiodistas:

Najayda Nina Pumalaura

Vilma Choquepuma Suma

Chacabamba está ubicado en el distrito de Huancarani, provincia de Paucartambo, departamento de Cusco, Perú. Se encuentra a 3 877 m s. n. m. y cuenta con un río intermitente, afluente secundario del río Cangalle. Hace unos años, en este río las personas lavaban ropa, se bañaban y limpiaban productos alimenticios antes de consumirlos. Además, con sus aguas se regaban los cultivos cercanos y servía de consumo para los animales. La comunidad no solo ha dejado en el olvido el uso de estas aguas, sino que ha maltratado y contaminado este río.

En el último año, el río se ha visto afectado por la contaminación. La falta de educación y conciencia ambiental por parte de los pobladores ha provocado que se utilice como un botadero de basura, lo que ha hecho que el consumo de sus aguas sea imposible y que pueda generar enfermedades tanto en animales como en las personas que lleguen a consumir o estar en contacto con sus aguas. También ha atraído a



Contaminación.

El nivel de contaminación es evidente en las aguas del río Cangalle.

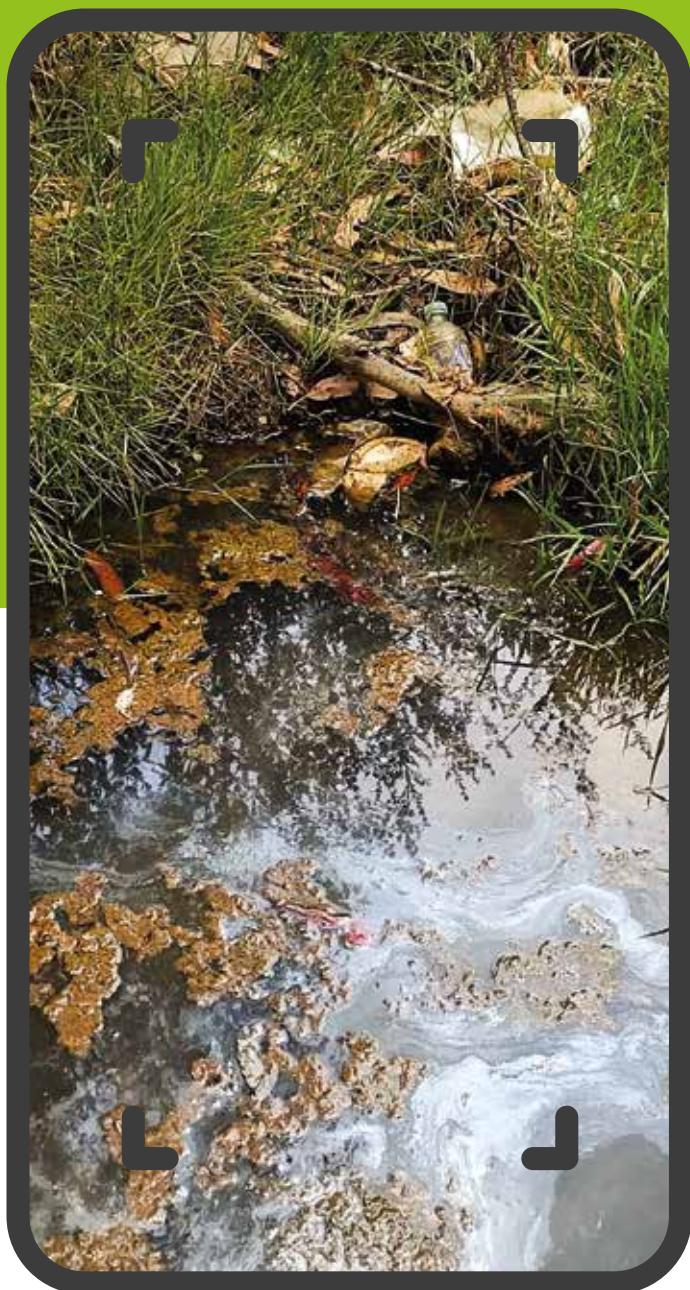
animales y plagas, como ratas y cucarachas. Cuando esta agua era de consumo, muchas niñas, niños y mujeres se enfermaban con problemas estomacales y cutáneos, lo que preocupó a la comunidad. Por ello, dejaron de consumirla, según nos comenta Francisca Suma, pobladora de Chacabamba.

Según la Autoridad Nacional del Agua (ANA), las principales fuentes de contaminación del río en Chacabamba son los residuos sólidos dispuestos en el cuerpo de agua. Entre los contaminantes se encuentran plásticos, microplásticos, microorganismos patógenos, detergentes (como hipoclorito de sodio, ácidos nítricos, entre otros), aceites, residuos de construcción y fertilizantes químicos utilizados en la agricultura cercana.

Un poblador de Chacabamba, el señor Alejo, quien tiene una tienda de

abarrotos cerca del río, comenta que, antiguamente, en ese río no se botaba basura; era un río limpio. La contaminación comenzó con los viajeros que van y vienen de la provincia de Paucartambo, quienes arrojan sus desechos constantemente, entre ellos pañales desechables, botellas y bolsas de plástico.

Entrevistamos también a la señora Francisca Suma, parte del "Comité del Agua" del centro poblado de Chacabamba, quien nos cuenta que antes los pobladores regaban sus cosechas con esa agua. Sin embargo, debido al crecimiento de la población y a la contaminación, ya no utilizan el agua del río, sino aspersores que emplean agua de los manantiales. Aun así, algunas personas que tienen cultivos cerca del río continúan usándola, lo que conlleva el riesgo de contaminar los alimentos que se producen en esas chacras.



Falta de conciencia ambiental.

Muchos pobladores y visitantes no respetan el medio ambiente y contaminan sin cesar el río.

A pesar de la contaminación
algunas
personas siguen
usando el agua
del río para
regar sus
cultivos.

Asimismo, nos comentó que, en el pasado, tanto las personas como los animales consumían el agua del río, pero con el tiempo la gente empezó a enfermarse con sarna, diarrea y otras enfermedades causadas por la suciedad. También señaló que algunas personas orinan en el río y que muchos pobladores arrojan su basura allí, lo cual hizo que dejaran de consumir el agua.

Finalmente, mencionó que “las personas seguimos botando basura al agua, a pesar de haber sido advertidos de las consecuencias. Ahora esta agua solo sirve para el riego agrícola, pero no para el consumo humano”. ¿Qué hace falta para que las personas asumamos de forma responsable el cuidado de nuestro río? ¿Qué deben hacer las autoridades para que la población cambie esta mala costumbre?

Actualmente, los pobladores cuentan con agua potable y ya no presentan las enfermedades que solían tener cuando consumían el agua del río. Los animales de corral también consumen agua potable; sin embargo, los animales que pastorean libremente, como ovejas, vacas, burros y pollos, suelen contraer enfermedades y plagas en su cuerpo, como el “Qallutaca” o fasciola. El Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA) indica que la fasciola es conocida como la duela del hígado, un parásito que causa la enfermedad conocida como fasciolosis. Esta zoonosis afecta principalmente a rumiantes, pero también puede infectar a humanos.

El consumo de agua contaminada puede causar diversas enfermedades



Comité del agua.

Francisca Suma expresa su preocupación por el estado del río que antes se usaba para regar cultivos y uso cotidiano.



Animales expuestos.

Aunque la población cuenta con el servicio de agua potable, muchos animales de pastoreo y mascotas beben de las aguas contaminadas.

en animales, afectando tanto su salud como la de los seres humanos que consumen productos contaminados. Según el Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA), las principales enfermedades asociadas con la contaminación del río incluyen leptospirosis, diarrea bacteriana e infecciones gastrointestinales agudas, que deterioran la calidad de vida de los animales y su valor productivo.

El riego de cultivos con agua contaminada también puede tener efectos perjudiciales significativos tanto para la salud de las plantas como para la salud pública. Según el Ministerio de Agricultura y Riego (MIDAGRI), el uso de aguas residuales y contaminadas para riego ha llevado a la presencia de altos niveles de coliformes, salmonella y otros patógenos en hortalizas y verduras. Esto representa un riesgo directo para la salud de los consumidores, ya que dichos contaminantes pueden causar enfermedades gastrointestinales y otras infecciones.

El uso continuo de aguas contaminadas también puede alterar el pH del suelo, disminuir la velocidad de infiltración y afectar la oxigenación de la capa cultivable. Esto puede reducir la productividad agrícola y afectar negativamente el crecimiento de las plantas. La ANA ha señalado que el consumo de productos agrícolas contaminados puede provocar brotes de enfermedades, especialmente en poblaciones vulnerables como niños y ancianos.

Para verificar esta información, se consultó en la oficina del Área Técnica Municipal de la Gerencia de Medio Ambiente de la Municipalidad de Huancarani, donde el ingeniero Gilmer Quispe, encargado del área,

desconocía la existencia de estos ríos en su jurisdicción y, aún más, de su contaminación. Al ser Chacabamba un centro poblado pequeño, hay un descuido por parte de las autoridades, y la comunicación es limitada, lo que dificulta una atención adecuada a esta problemática.

Los pobladores del Centro Poblado de Chacabamba no están tomando acciones concretas para el cuidado del río y de sus aguas, aunque son conscientes de la falta de educación y conciencia ambiental en la zona. Les preocupa que esto afecte su vida diaria y su salud, pero no tienen iniciativa para cambiar sus acciones.

SENASA recomienda realizar monitoreos sanitarios del agua, vacunar a los animales, capacitar a los propietarios sobre la importancia del acceso a agua limpia y aplicar medidas preventivas y de control de aguas residuales. MIDAGRI, por su parte, sugiere un monitoreo regular de las aguas, su tratamiento en caso de contaminación, la regulación del uso adecuado del riego y la educación y concienciación ambiental a través de capacitaciones a los agricultores sobre los riesgos del uso de agua contaminada y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles.

Suelos afectados

El nivel de contaminación del río afecta también el pH de los suelos, afectando la salud de plantas y cultivos.





Llamado a la conciencia.

El comité del agua hace un llamado a la población para cuidar y usar adecuadamente el agua del río Cangalle.

Esta problemática afecta a todo el Centro Poblado de Chacabamba, tanto a sus pobladores como a sus animales, quienes pueden verse afectados directa o indirectamente por la contaminación de las aguas, lo que se debe en gran medida a la falta de educación y conciencia ambiental de los propios pobladores y los visitantes que arrojan sus desechos al río, utilizándolo como un botadero. Esto genera incomodidad en una parte de la comunidad, que desea que los pobladores tomen más conciencia y cuiden el medio ambiente.

Necesitamos que los pobladores de nuestro centro poblado de Chacabamba observemos al río como parte de nosotros, es decir, parte de nuestra historia, nuestra cultura, nuestras tradiciones y, lo más importante, de nuestra vida. Por eso debemos cuidarlo, esperar al carro basurero para desechar nuestra basura, y si somos visitantes, colocar la basura en algún tacho y no arrojarla al río. Utilicemos esta agua de forma racional y mantengámosla limpia para que vuelva a ser de provecho para la comunidad. Pedimos a nuestras autoridades que no olviden el río, que existe, y que necesitamos verlo cristalino de nuevo.



Revista del proyecto de Ecoperiodistas
Cusco, Perú

 | Terre des Hommes
Suisse